INSPECTORIA SALESIANA
"S. GABRIEL ARCANGEL"
Santiago de Chile

Casa Inspectorial "S. Francisco de Sales"

Santiago de Chile, 1980.

Dios, en sus designios, llamó en forma rápida y repentina a nuestro hermano sacerdote

CARLOS VALENZUELA DIAZ

el 2 de agosto de 1973.

Hijo del cristianísimo hogar formado por MIGUEL VALENZUELA y LUISA DIAZ, que dio a la Iglesia y a la Congregación a dos de sus hijos, el P. CARLOS nació el 29 de mayo de 1902 en esta capital de la República.

Ingresa al Noviciado Salesiano de Macul el 22 de febrero de 1920; allí, grandes figuras salesianas plasmarán en su espíritu un nuevo salesiano. Fue su Director y Maestro de Novicios el P. PEDRO BERRUTI, quien años más tarde será miembro del Consejo Superior de la Congregación con el cargo de Prefecto General; notable influencia ejercecerá en él la figura del P. VALENTIN GRASSO, cuya Causa de Beatificación se está iniciando en España, y otros salesianos que dejaron su ejemplarizadora influencia en la Inspectoría.

El 28 de octubre de 1921 emite sus primeros votos trienales, los que renueva el 8 de noviembre de 1924; enviado a Italia para cursar sus estudios teológicos, hace la Profesión Perpetua en octubre de 1926 en el Estudiantado Teológico de "La Crocetta", Turín, en mano del Siervo de Dios don FELIPE

RINALDI. Allí recibe las órdenes menores de manos de Mons. PINARDI y las órdenes mayores de manos del Cardenal GAMBA, recibiendo el Presbiterado el 7 de julio de 1929.

Su lema sacerdotal fue: "Cuida de ti mismo y de la sana doctrina", consejo que S. Pablo da a su discípulo Timoteo, en la primera carta que escribe a este Obispo de la Iglesia primitiva (I Tim., IV, 16).

Será fiel a la Iglesia y a la Congregación, precisamente en el cumplimiento de este consejo paulino que el P. CARLOS asumió como norma de su tarea sacerdotal y salesiana.

Luego de regresar de Italia, es enviado como Consejero Escolar al Aspirantado y Estudiantado Filosófico de MACUL, cargo que desempeñará durante el año 1931; su primer año de sacerdocio lo ejercitó en la Casa de "El Patrocinio de San José".

El bienio 1932-1933 lo transcurre en la Casa Salesiana de VALDIVIA; luego después, 1934-1938 es designado Catequista del Estudiantado Teológico "Don Bosco" de reciente creación, entonces, primero en un anexo al Colegio "La Gratitud Nacional", luego después, en el establecimiento, ad hoc, que se abrió en LA CISTERNA.

Durante veintidós años consecutivos (1939-1960), aportará su trabajo y salesianidad en la Casa de "La Gratitud Nacional", desempeñándose allí, como asistente, profesor, confesor o prefecto, ocupaciones que fue alternando según las necesidades de la Casa y la disposición de la obediencia religiosa.

Al erigirse en "Parroquia" la Iglesia de la "Sagrada Familia" de MACUL, el P. CARLOS será su primer Párroco, permaneciendo en dicha Casa entre los años 1961 y 1966, siendo posteriormente trasladado al Oratorio "Don Bosco", donde permanecerá dos años.

En 1969, es enviado por la obediencia a la "Escuela Agrícola" de CATEMU, donde junto con desempeñarse como confesor de la Comunidad y de los alumnos, el Obispo de SAN FELIPE lo nombra Vicario-Cooperador de la Parroquia de SANTA MARIA, para atender el Santuario de SANTA FILOMENA y a los pobladores de los valles cercanos. En 1970 vuelve a la "Gatitud Nacional", donde durante los últimos cuatro años de su vida atenderá a los hermanos y feligreses en el sacramento de la Reconciliación; ésta era la misión que desempeñaba cuando el Padre Dios lo llamó en forma rápida e inesperada.

El día 2 de agosto de 1973 había salido a atender confesiones fuera de casa, cuando un vehículo motorizado, en una maniobra cerrada, le golpeó fuertemente en la cabeza mientras esperaba que el intenso tráfico le permitiera cruzar la calzada; cayó herido de muerte, falleciendo casi instantáneamente.

Así partió a la eternidad, improsivamente, pero maduro y preparado.
Las circunstancias de su muerte son un verdadero signo de lo que fue su vida, en la que supo juntar y conjugar dos preocupaciones fundamentales en él: el amor a su familia y su celo sacerdotal, el que principalmente se manifestó en los largos años que administró el Divino Perdón en el Sacramento de la Confesión.

Horas antes había ido a compartir con su hermano OSCAR, salesiano y sacerdote como él, para condividir algunas horas de encuentro fraterno y familiar; al regreso pasa a saludar a su hermana mayor, portador de un pequeño obsequio y de los saludos propios y del hermano... fue la despedida, pues a los pocos metros del domicilio de su hermana fue víctima del accidente.

Nada más hermoso y fidedigno, para tener una idea cabal de la personalidad del P. CARLOS, que escuchar, y, en este caso, leer las impresiones que sobre su propio hermano nos da el P. OSCAR:

" Mi hermano CARLOS me confiaba a menudo que él tenía un tempe-
" ramento predominantemente nervioso. El se analizaba a sí mismo, co-
" nocía sus limitaciones y sus debilidades; sufría cuando lo traicionaban
" inesperadas reacciones o cuando no podía cumplir con la debida per-
" fección sus ideales o incumbencias. Le afectaban las dificultades e in-
" comprensiones, pero solía atribuirlas a su propio carácter.
" Amaba el retiro, la reflexión y el estudio, y procuraba estar al día en
" los documentos del Magisterio y en las directivas de la Jerarquía.
" Sentía hondamente la responsabilidad como sacerdote, religioso y pro-
" fesor, y en los cargos que la obediencia le confiaba, tales como el de
" profesor y Catequista en el Teologado, Prefecto en "La Gratitud Na-
" cional" y Párroco en MACUL: Rechazó el Directorado que algunos
" Inspectores le ofrecieron, por temor, decía, a su temperamento.
" Procuraba ser exacto en todos sus deberes y sufría por la falta de au-
" tenticidad religiosa y salesiana de algunos hermanos y por la desorien-
" tación que se siguió al Vaticano II y a los últimos Capítulos Genera-
" les.
" Como primer Párroco de MACUL, le tocó una ardua organización de
" locales y oficinas, tenía a su cargo la Escuela "Domingo Savio" en cre-
" cimiento; recorría a pie las poblaciones de su extensa Parroquia; se
" preocupaba de los jóvenes y muy especialmente de los pobres, a quie-
" nes socorría por medio de "Cáritas", pero sufriendo vivamente por la
" escasez de medios.
" Amó intensamente a sus familiares y fue para ellos lazo de unión y
" mentor espiritual muy querido y respetado por todos. Finalmente, creo
" poder afirmar que lo que sostenía a mi hermano CARLOS en medio
" de sus luchas y en su apostolado con los jóvenes y en el pueblo, era
" su vida de piedad, centrada en la Santa Misa y en una filial devoción
" a la Virgen."

Aparentemente tenía un aspecto serio, algo duro quizás, pero al intimar con él aparecían aspectos valiosos de su personalidad: culto e inquieto, no se contentaba con lo estudiado durante su período de formación, sino que procuraba estar siempre al día en los adelantos y conocimientos propios de un sacerdote y de un educador; hacía poco que se había inscrito para participar en un curso de perfeccionamiento sobre la "renovación en la moral evangélica", a pesar de ser ya bastante entrado en años y no tener una salud muy firme. Siempre se interesó por participar activamente en la vida de la Comunidad, en los diálogos con los hermanos y los jóvenes, preocupado por las dificultades que pudieran suscitarse en la marcha del ritmo comunitario o en el crecimiento en la fe de los alumnos.

Sus funerales fueron una demostración de aprecio y de dolor, a la par. Concelebraron varios de sus compañeros de vida salesiana, su hermano entre ellos, y el Obispo de Punta Arenas, Mons. VLADIMIRO BORIC C., compañero también él del extinto, quien tres semanas más tarde le seguiría en el camino a la eternidad.

El Señor lo llamó a su lado, con prontitud de urgencia como a quien estaba ya pronto para responder al llamado. Nuestra caridad de hermanos lo tiene en el recuerdo y en la oración con presencia fraterna.

En la misma caridad salesiana os saluda vuestro hermano

Pbro. SIMON KUZMANICH BUVINIC
Secretario Inspectorial

DATOS: Sacerdote VALENZUELA DIAZ, CARLOS; nació en Santiago de Chile, el 29 de mayo de 1902; falleció allí mismo el 2 de agosto de 1973, a los 71 años de edad, 52 de Profesión y 44 de Sacerdocio.